

Adivina, adivinanza: arrastra cada solución a su recuadro



Por el día están abiertos y se cierran al dormir.

Si sopla el aire, a la cara viene y se pelea con el peine.

Al final de los brazos están las manos y al final de los dedos nosotras estamos.

Ningún día puedo descansar. Siempre en tu pecho con el mismo compás, tic-tac.

Como las persianas, suben y bajan. Veo, no veo.

Dentro, fuera el aire va. Tengo dos orificios para respirar.

Con ellas puedo percibir si es trompeta o piano lo que acabo de oír.

En medio de mi barriga, de la tuya y de los demás esta señal siempre está.

Solo con nosotros podrás besar.

Una cajita que se abre y se cierra y dentro de ella está la lengua.

